

Dirección Newsletter: Esther Grau, Diana Marre y Beatriz San Román

Redacción de los contenidos de este número: Claudia Fonseca

Traducción: Bruna Álvarez y Victòria Badia

Documentación: Anaïs Vidal

Formato y maquetación: Sofía Gaggiotti

Difusión: Maria Galizia

ISSN: 2013-2956

«Guerra» en el ámbito de la adopción contemporánea:
hacer frente a la realidad de los niños y niñas con necesidades especiales

Claudia Fonseca

Los relatos sobre circulación infantil -en los que niños y niñas de todas las edades son criados por adultos que no los engendraron- abundan en todos los rincones de Brasil. De hecho, los antropólogos/as han mostrado de manera consistente que la circulación infantil no es un fenómeno excepcional, existiendo una amplia evidencia de esta práctica (en sus diferentes formas) en todo el mundo: desde los Inuit del norte de Canadá a los kanak de la Oceanía Francesa, desde el ciclo vital de los sirvientes en la Inglaterra de los Tudor a la familia «post-moderna» que supone frecuentes divorcios y «padrastrós/madrastras». De hecho, sostienen que la circulación infantil solo se convierte en excepcional cuando se ve desde la perspectiva de un observador euro-americano, acostumbrado a una forma histórica particular de familia nuclear, en la cual los niños/as deben crecer desde el nacimiento hasta la edad adulta bajo el cuidado de un único par de adultos (preferiblemente sus progenitores).

Adopció (Adopción)

Carme Solé Vendrell



Esta Newsletter se publica con el apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación a través del proyecto I+D *Adopción Internacional y Nacional: Familia, educación y pertenencia: perspectivas interdisciplinares y comparativas* (MICIN CSO2009-14763-C03-01 subprograma SOCI)

Como sabemos, la naturalización de este modelo, sobre todo entre las clases medias, ha sido enorme, silenciando la presencia, incluso en las poblaciones euro-americanas, de una sistemática circulación de niños. La tradición del *othermothering* en las poblaciones negras de América del Norte, en la que mujeres no relacionadas biológicamente con los niños/as les proporcionan cuidados sería un ejemplo de ello. Yo misma he descrito la multiplicidad de madres de los niños/as de los barrios pobres de Brasil, que transitan entre diversos hogares de su familia extensa, de los patrones y de otras clases de familias adoptivas que estos o sus madres han dispuesto. Por citar solo un ejemplo reciente, los primeros años de la epidemia del SIDA en Brasil, relacionada con el abuso de drogas sobre todo entre los adultos jóvenes, implicó altas tasas de mortalidad, causando que un buen número de niños y niñas quedasen literalmente huérfanos. Un estudio sistemático de los «huérfanos del SIDA» sugiere que la gran mayoría de estos niños fueron absorbidos por la familia extensa o por otros cuidadores de la comunidad. El hecho de que solo el 5% terminara en instituciones (o legalmente adoptados) es un indicador de la relevancia de las redes tradicionales de circulación infantil. Los estudios estadísticos sugieren que, incluso a finales de 1990, un buen número de niños/as brasileños estaba viviendo con adultos que no eran sus padres biológicos.

La adopción plena legal, con toda su parafernalia moderna, sigue, por supuesto, una dinámica de cuño propio -siendo una de sus particularidades la pertenencia exclusiva de los niños/as a su



nuevo hogar adoptivo, junto con la ruptura total con su familia de nacimiento. En mi opinión, la adopción plena moderna ha estigmatizado y reprimido las prácticas locales de circulación de niños y niñas. Y lo ha hecho gracias a un conjunto globalizado de tecnologías que han circulado desde el final de la Segunda Guerra Mundial, incluyendo no solo los congresos internacionales y la legislación escrita, sino también las historias de salvamento de niños y niñas, que presentan la adopción como un acto de generosidad de las personas que acogen a los huérfanos de guerra.

Brazil (Brasil)
Carme Solé Vendrell

La guerra y la circulación de niños/as: acogida de refugiados/as, adopción de huérfanos/as

Ciertamente, como nadie puede negar, la guerra es muy real. Ha causado un tremendo trastorno social e insta a la invención de tácticas para la supervivencia física y emocional de personas de todas las edades. Las guerras han sido históricamente asociadas con el desplazamiento masivo de poblaciones, los refugiados de la violencia. La evacuación sistemática de niños/as de las zonas de guerra es un fenómeno más reciente, que data de la primera mitad del siglo XX, un momento en el que miles de niños y niñas españoles, que huían de la guerra civil, eran acogidos en hogares europeos; jóvenes judíos eran exportados desde el cada vez mayor imperio de Hitler; y niños/as ingleses eran enviados a América del Norte o a cualquier otro lugar de las colonias donde poder escapar de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, como señalan Marre y Briggs, en aquel momento, las acciones de solidaridad no llevaban aparejadas las connotaciones de la adopción en la actualidad. Las familias voluntarias de acogida expresaban su solidaridad con el cuidado de los niños/as, siempre y cuando fuera necesario. Pero nadie esperaba de ellos que asumieran la identidad de su nueva familia, ni que adoptaran la religión, la nacionalidad y la cultura de su nuevo hogar. Se daba por supuesto que todas las personas involucradas asumían que, incluso después de años de vivir con su «familia de rescate», los niños/as pudieran ser repentinamente «repatriados», regresando a sus lugares de origen.



Deportats (Deportados)
Carme Solé Vendrell

La circulación transnacional de niños/as, como resultado de la guerra, ya era pues una realidad mucho antes de la década de 1950. Sin embargo, en los círculos de la adopción, el principio de la adopción internacional como la conocemos hoy en día es normalmente atribuido a la guerra de Corea. El rechazo de los coreanos hacia los niños/as mestizos, engendrados por los soldados estadounidenses, sirvió como una especie de saque inicial para un proceso más general. La convergencia de una serie de factores condujo, en particular en los Estados Unidos, a las campañas de salvación de niños/as, a menudo de inspiración religiosa, que fueron apoyadas por todos los elementos del espectro político.

Fue un momento en que la comunicación de masas estaba intensificando una forma de humanitarismo a larga distancia. Karen Dubinsky describe la «iconografía visual de rescate» que comenzó a circular en las revistas semanales durante los años cincuenta -fotos de niños/as demacrados de piel oscura, a veces con atuendo exótico- publicada por organizaciones de caridad buscando contribuciones financieras. Dubinsky no niega los eventuales beneficios para los niños/as ciertamente derivados de campañas de este tipo. Sin embargo, interesada como está en el «simbolismo histórico de la infancia», concentra sus esfuerzos en mostrar cómo sus imágenes, «portadoras, pero nunca creadoras, de significado social», se utilizan como vehículo de ideologías nacionalistas. Un buen ejemplo de ello sería la Operación Peter Pan durante los primeros días de la Cuba de Castro, una especie de cinta transportadora aérea para sacar a los niños de La Habana. Los evangelistas norteamericanos, junto con la Voz de América y otras iniciativas del gobierno de los EUA, fueron capaces de persuadir a familias cubanas para que salvaran a sus hijos e hijas del comunismo, enviándolos a hogares de acogida en los Estados Unidos. Entre 1961 y 1962, más de 14.000 niños y niñas menores de 16 años partieron de Cuba sin sus familias de esta manera.



Ni existim (Ni existimos)
Carme Solé Vendrell



También durante los años 60, América del Norte y Europa Occidental fueron testigos de una serie de innovaciones sociales que supondrían un cambio en el ámbito de la adopción: la movilización feminista para disminuir el estigma contra la sexualidad de las mujeres; la participación cada vez mayor de las mujeres en el mercado de trabajo, lo que les proporcionaba una mayor autonomía; y la difusión de medios eficaces de control de la natalidad que redujo drásticamente el número de embarazos no deseados. En otras palabras, las fuentes tradicionales de bebés adoptables se estaban secando, exactamente en un momento en que las parejas buscaban más que en ninguna época anterior niños y niñas para «completar sus familias».

En Australia, Canadá y los EUA, un primer paso para compensar la escasez de niños/as implicó la moralización de los pueblos aborígenes. Los niños/as indígenas, separados de sus familias «no-aptas», fueron enviados a vivir con familias blancas de clase media. Los historiadores se refieren a este período como el «Sixties (Baby) Scoop» en Canadá, y «la Generación Perdida» de los niños/as aborígenes en los EUA y Australia. Sin embargo, los movimientos sociales defensores de los derechos de las poblaciones minoritarias pronto captaron la situación y, ante la rigurosidad de la legislación contra las prácticas abusivas en su país, los adoptantes se vieron obligados a ir al extranjero para encontrar un niño/a adoptable.

Pero algo había cambiado. La gente estaba cada vez menos dispuesta a simplemente acoger a estos niños y niñas. La adopción en sí se estaba ajustando a la lógica de propiedad de la familia nuclear occidental. Durante los años 60, la adopción plena -que estipula la ruptura total con la familia de nacimiento-fue incluida en las legislaciones nacionales de todo el mundo occidental, marginando o incluso prohibiendo las versiones anteriores de la simple circulación de infantil. También fue en ese momento cuando la expresión «huérfanos de guerra» se extendió para abarcar, no solo los niños/as cuyos padres y madres habían sido asesinados, sino también aquellos cuyas familias habían dado su «consentimiento» para autorizar la adopción. (Los escépticos pueden plantearse preguntas acerca de la validez del «consentimiento» dado por personas en situaciones de extrema dureza, y que pueden no estar familiarizados con los principios de la adopción plena occidental).

Ejemplos frecuentemente citados de abusos y sus consecuencias

Ciertamente, siempre ha habido críticas dirigidas al secuestro de niños y niñas, ya sea perpetrado por las agencias estatales o por particulares. De la evacuación forzada de los niños/as durante las guerras civiles española y griega, a la regimentación de los niños y niñas tras el denominado telón de acero, las y los historiadores han documentado el uso arbitrario del poder estatal para sacar a los niños/as de sus «legítimos» hogares. En la memoria más reciente, el caso de los niños/as secuestrados por la dictadura argentina de los años 70 y 80, que atrajo la atención del mundo entero gracias a los valientes esfuerzos de las Madres de la Plaza de Mayo, puso de relieve el peligro de los regímenes totalitarios en la mediación de los trámites de adopción.

Hoy en día el miedo a los regímenes totalitarios parece haber dado paso al temor hacia los agentes individuales, en lo que se refiere al secuestro de niños y niñas de madres afectadas por la pobreza a fin de «vender» bebés para su propio beneficio económico. Este miedo al tráfico de niños/as ha justificado la redacción de ciertos principios en la legislación nacional e internacional sobre la adopción: 1) que ningún niño debe ser apartado de su lugar de origen por el mero hecho de la pobreza, y 2) que no debe haber contacto entre las familias de nacimiento y las adoptivas. Por supuesto, episodios bien publicitados, como el incidente de

El Arca de Zoé en el Sudán (o la adopción de un niño etíope por parte de la estrella del pop Madonna), dan fe de los verdaderos peligros de la circulación transnacional de niños/as en un mundo de desigualdades radicales. Sin embargo, los antropólogos/as indican que concentrar la atención en estos casos sensacionalistas arroja una especie de cortina de humo en torno a los abusos cotidianos cometidos por los regímenes democráticos contemporáneos en contra de las minorías económicamente discriminadas.



Hostatges (Rehenes)

Carme Solé Vendrell

Carla Villalta, especialista en la sustracción de niños/as durante la dictadura militar argentina, señala un punto importante. Su argumento es que, en muchos casos, los militares fueron capaces de ocultar el secuestro de niños/as bajo la legalidad de la ley de adopción existente, precisamente porque los gobiernos democráticos previos habían permitido un amplio margen para el cese unilateral de los derechos de las familias, sobre todo de aquellas afectadas por la pobreza. La protesta pública se produjo, sin embargo, solo cuando a esta forma de secuestro se sumó la terrible violencia del régimen militar. En el caso de Brasil, yo misma he insistido en que el fantasma del tráfico tiene más que ver con los tropos del honor nacional y el hambre de escándalo de los medios de comunicación que con las prosaicas operaciones de la circulación infantil.

Sin embargo, el legado de la retórica sobre los «huérfanos de guerra», junto con el temor al tráfico de niños/as, otorga relevancia a las familias de nacimiento únicamente como víctimas vulnerables, que son vistas (si acaso) a través de nubes de compasión, pero no son escuchadas. En la circulación infantil tradicional, las madres de nacimiento tenían un papel activo en la ubicación de sus hijos e hijas; en la moderna adopción plena, una vez que han firmado el formulario de consentimiento, se las excluye de los restantes procedimientos, irrevocablemente separadas de toda información relativa a sus hijos e hijas.

Llama la atención que, cuando las madres de nacimiento finalmente encuentran una voz, como en ciertos movimientos sociales de América del Norte y Europa, traigan a la mente analogías entre su situación y la de las víctimas de la guerra. Obligadas por la legislación vigente a «renunciar» a sus vástagos, ellas y sus hijos/as se han convertido, como señala Modelo, en MIAs -en lugar de «Missing in Action» («desaparecidos en combate») léase «Missing in Adoption» («desaparecidos en adopción»)-.



Àfrica (África)

Carme Solé Vendrell

Situaciones de violencia estructural

Hay algo aborrecible en el hecho de intentar clasificar las diferentes situaciones de violencia. La violencia de las situaciones de guerra conlleva sus propias dinámicas perturbadoras, igual que la violencia de la pobreza crónica. No tengo ningún interés en intentar declarar a Brasil el país de las miserias más escandalosas, como si fuéramos periodistas complaciendo el apetito sensacionalista u **ONGs compitiendo por subvenciones limitadas...** De todos modos, es innegable que la pobreza crónica, acompañada de carencia de higiene, alimentación insuficiente y epidemias víricas, tiene efectos radicales sobre el crecimiento de los y las más jóvenes. En estas situaciones, la circulación infantil sirve como una estrategia efectiva de supervivencia -tal y como he mostrado reiteradamente en mi trabajo de campo etnográfico-.

Durante los últimos años, en Brasil, los avances en la distribución de medicamentos para salvar vidas, así como un sistema de bienestar más eficaz, ha alterado este escenario, con el descenso de la mortalidad y el incremento de los ingresos. Aun así, existe otra causa de muerte -las guerras de bandas perpetradas a través del crimen organizado- que no parece haber disminuido. Actualmente, la tasa de homicidios en Brasil es equiparable a la de las zonas del mundo en guerra. Tal y como observó un periodista, «unos 55.000 brasileños murieron por homicidio en 2005 -unos pocos millares más de civiles que en los tres años de guerra en Irak». 150 personas son asesinadas cada día, la mayoría de ellas jóvenes negros. (Un estudio de 1997 muestra una significativa diferencia de diez años en la esperanza de vida entre mujeres blancas y hombres negros).



Un mar sense peixos (Un mar sin peces)
Carme Solé Vendrell



¿Hasta qué punto este «contexto local» se incluye en las políticas oficiales del gobierno respecto al emplazamiento de niños/as? En el Código de la Infancia brasileño de 1990 no queda ni rastro de las prácticas tradicionales de circulación infantil. Desde entonces, el monopolio de la adopción plena legal, junto con el rechazo de los programas que podrían alentar y apoyar a las familias de acogida, han dejado pocas opciones para las personas que son incapaces de cuidar de sus hijos/as. O bien sus hijos/as están institucionalizados o van en adopción. Sin embargo, podría dar la impresión errónea de que los profesionales del complejo campo del bienestar infantil en Brasil no son conscientes de los posibles abusos contra los pobres. Es verdad que, en ciertas instancias, se encuentran apelaciones simplistas que presentan la adopción como una cura de salvación contra la pobreza y otras enfermedades sociales. La Nueva Ley de Adopción del Brasil, ratificada en 2009, muy parecida a la ley de adopción de E.E.U.U., contemplaba en su borrador original una medida diseñada para vaciar los refugios para la juventud gestionados por el gobierno, entregando rápidamente a los y las jóvenes «en riesgo» en brazos de familias adoptivas. De todos modos, cinco años de protestas organizadas por los activistas (que temían un secuestro masivo de niños/as de familias cuyo único crimen era la indigencia) acabaron imponiéndose a las tendencias más entusiastas de la ley, estableciendo la reunificación familiar por encima de la adopción como destino prioritario para la juventud institucionalizada.

No es la primera vez que los y las profesionales del campo de la adopción han luchado para implementar políticas progresistas. Después de los escándalos de los inicios de los 80 en torno a la adopción internacional en Brasil, los oficiales del gobierno tomaron medidas para asegurar que la misma fuera utilizada solo como último recurso, es decir, para encontrar familias adoptivas a niños/as que ninguna familia brasileña deseaba recibir en su casa. Desde que en el interior de Brasil no faltan candidatos deseando adoptar niños/as blancos/as y saludables (la última estimación fue cinco candidatos por cada niño o niña disponible), ello implica que los niños/as enviados a familias adoptivas de ultramar son, cada vez con más frecuencia, mayores, de piel oscura y a menudo con problemas de salud. El meticuloso estudio de Peter Selman sobre adopción transnacional muestra que los niños adoptados/as en Brasil son mayores que los de cualquier otra nacionalidad.



Vale la pena insistir: hoy, las autoridades de la mayoría de áreas de Brasil están siguiendo escrupulosamente los principios de la progresista legislación internacional, favoreciendo la reintegración familiar en primer lugar, las adopciones nacionales en segundo, y reservando la adopción internacional solo para aquellos niños/as que no han encontrado un hogar dentro de las fronteras de la propia nación. Por tanto, la gran mayoría de quienes van en adopción tienen unos antecedentes altamente problemáticos, frecuentemente son de una edad más avanzada y llevan consigo sus recuerdos. A pesar de que todavía hay personas dispuestas a afrontar el reto de una «adopción con necesidades especiales», estos niños/as difícilmente podrán competir con los niños y niñas pequeños cuya necesidad de adopción es producto de contextos **más caóticos y represivos. Los niños/as pequeños y exóticos** que se colaron entre las rendijas de la vigilancia del gobierno durante la guerra de Guatemala fácilmente ganan preferencia en el mercado de la adopción con «necesidades especiales». Más aún, en China, las niñas recién nacidas, cuyo abandono fue producido por las altas medidas represivas de control de la población, podían ser imaginadas como «no problemáticas», atrayendo a gran parte de los consumidores del «mercado de la adopción». Cuando no hay guerra y la maquinaria del gobierno parece estar operando con normalidad, los niños y niñas que salen en adopción responden - o deberían de responder- a otras cuestiones.

La Guerra en casa

Me referiré, como punto final, a la recepción de estos niños y niñas con «necesidades especiales» en los hogares adoptivos. Antes de proceder, debería señalar que los «problemas» de las necesidades especiales de las y los adoptados son un asunto delicado. He encontrado, en ciertos ambientes en Brasil, intentos extremadamente inquietantes de captar algún tipo de diferencia orgánica -localizada normalmente en el cerebro- en niños/as que han pasado por situaciones desgarradoras. Un investigador del departamento de genética de mi universidad sugiere que, al vivir en una situación de miedo constante, los cerebros de la mayoría de los niños/as de los barrios bajos, resultan irreversiblemente dañados. Estas perspectivas no solo no tienen en cuenta los factores culturales en la experiencia vivida del «peligro», sino que en mi opinión también alimentan una nueva forma de eugenesia, donde las poblaciones de ingresos bajos son vistas como emocional y cognitivamente deficientes. Al otro lado del Atlántico, en las naciones europeas se establece una especie de clasificación entre los niños/as adoptados/as internacionalmente, según su nacionalidad de origen.

En Barcelona, por ejemplo, las familias adoptivas están avisadas: los niños asiáticos y africanos son mejores en la escuela; los del Este de Europa y los latinoamericanos a menudo parecen ser aprendices más lentos. Con una evaluación no crítica de las circunstancias específicas y de las políticas gubernamentales que producen diferentes perfiles de niños/as adoptables, estas discusiones podrían llevar a los observadores ingenuos a imaginar algún tipo de jerarquía racial de la inteligencia. Visto desde esta perspectiva, los médicos y su farmacopea parecerían ser la mejor esperanza para compensar las carencias que la violencia natural o social ha forjado.

Obviamente, los antropólogos/as rechazan estos discursos, en los cuales la «diferencia» se desliza hacia un estigma simplista y homogeneizador que limita las oportunidades. Cuestionan una y otra vez la idea, a menudo defendida por las familias adoptivas y algunos profesionales, de que los adoptados/as no son diferentes de los niños/as que han nacido en el seno de la familia. Este tipo de perjuicio en un sentido inverso revierte en considerar los orígenes del hijo/a adoptado prácticamente irrelevantes, si no invisibles. Esto explica que la antropóloga Barbara Yngvesson haya observado que las familias adoptivas suecas, orgullosas de la tolerancia racial de su país, simplemente disminuyen la relevancia de la piel oscura de sus niños nacidos en Etiopía, insistiendo en que son «100% suecos». Del mismo modo, las políticas nacionales reciben a los extranjeros adoptados con los brazos abiertos, mientras continuamente ponen obstáculos a los inmigrantes llegados de la India, Guatemala, Etiopía... las mismas e idénticas regiones de los adoptados. Los antropólogos/as han observado que la ironía de esta situación no desaparece en las personas adoptadas internacionalmente en Europa y Norteamérica, quienes a medida que alcanzan la edad adulta, oscilan entre su identificación con los compañeros/as inmigrantes en la escuela, por un lado, y, por otro, sus necesidades de vivir las expectativas de ser 100% normales como si hubieran nacido en el seno de sus familias y su nación adoptiva.

Nena-i-ocell 07 (Niña-y-pájaro)

Carme Solé Vendrell



Tal y cómo señala Rachael Stryker, actualmente los niños adoptables no solo presentan más diferencias físicas respecto a sus padres adoptivos, sino que también provienen de ambientes extremadamente problemáticos.

«Antes de la adopción, muchos niños/as adoptados transnacionalmente han sufrido severos abusos, negligencias o institucionalizaciones por largos periodos de tiempo, o han sido adoptados en edades avanzadas. Está muy documentado, que estos niños/as tienen dificultades en su transición hacia una vida de familia nuclear durante su emplazamiento de posguerra».

Stryker concentró su búsqueda en los casos más problemáticos: las familias adoptivas norteamericanas que estaban sometidas a situaciones radicales de terapia en un último esfuerzo por crear vínculos familiares con sus hijos/as adoptados, mayoritariamente originarios del Este de Europa. Es esta situación de fuerte conflicto familiar e inminente ruptura lo que ella denomina «la guerra en casa». Stryker describe cómo estas familias adoptivas visualizan el pasado del niño/a en términos de carencia material y emocional que tiene que ser compensada. Y como la integración del niño en la nueva familia y sociedad resulta incierta: «el amor parental se construye como un agente curativo o una medida que en última instancia será la gracia salvadora...» -un amor materializado en forma de juguetes, actividades de ocio, viajes a Disneyland y otros productos de consumo-. La idea del adoptado/a «naciendo de nuevo» en su nuevo hogar explica por qué los padres y madres tienen dificultades para gestionar el apego del niño/a a ropas viejas, fotos, juguetes rotos y ciertos rituales que parecen traer un recuerdo reconfortante de su situación previa a la adopción.



Nena-i-poma 07 (Niña-y-manzana 07)

Carme Solé Vendrell

Los adoptados y adoptadas entrevistados por Stryker tienen su propia versión de este proceso. Algunos, después de algunos años en América, describen una ambivalencia sobre su estatus familiar. Especialmente en sus primeros días con la familia adoptiva, representan rituales que intentan combinar la experiencia familiar o institucional previa con las circunstancias del presente. Insisten en dormir o comer en el suelo, son indiferentes a los regalos, anhelan el contacto con amigos/as y cuidadores/as de su vida antes de la adopción. Muchos describen su sentimiento de esta forma: «Estar en una familia es duro. Es difícil saber cómo hacerlo. Lo intento... Pero no es la que tenía».

Estos sentimientos son relevantes en las narraciones incluso de adoptados/as con éxito. El académico sueco Tobias Hübinette (adoptado en Corea) sugiere que estas familias y los servicios de adopción, en su esfuerzo por negar los prejuicios de clase y raza, niegan la cualidad distintiva de la biografía de los niños/as. Al hacerlo, aíslan a la persona adoptada, que debe resolver estos problemas de forma individual.

«**problemas anormales... que, cuando se identifican, son considerados con frecuencia patológicos y medicalizados, y se atribuyen a una combinación de factores genéticos y de la situación previa a la adopción, como si nada imaginable pudiera ir mal en el momento en que los adoptados/as se están beneficiando del bienestar y la civilización de Occidente**».



Nòmades 5 (Nómadas 5)

Carme Solé Vendrell

REFLEXIONEMOS

Hübinette, como Yngvesson y Stryker, parece estar abogando por el *reconocimiento* del pasado de los adoptados/as: el reconocimiento de las condiciones políticas y sociales que han dado lugar a su adopción, el reconocimiento de la existencia de los «otros significantes» previos a la adopción, el reconocimiento de las personas adoptadas soportan muchos prejuicios de clase y raciales, incluso en sus nuevas y acomodadas circunstancias. En resumen, el reconocimiento de que la integración de los adoptados/as en un tipo radicalmente diferente de familia y sociedad no es miel sobre hojuelas. Los antropólogos/as han criticado largamente el modelo «como-si» de la familia adoptiva, es decir, el esfuerzo en reproducir lo que es percibido como normalidad biológica, «como si» el niño/a adoptado hubiera nacido en el seno de la propia familia. Este cuestionamiento es incluso más profundo en el caso de quienes presentan necesidades especiales. Se podría sugerir que lo que necesitan es *menos* sentirse «100% normal» y *más* sentir que sus diferencias son percibidas -diferencias que están localizadas no en un desorden biológico, no simplemente en la psicología individual, sino también en la esfera de las trayectorias sociales, culturales y políticas-. Esencialmente su mensaje es que ignorar los detalles biográficos del pasado del niño/a es atraer problemas, no resolverlos. Además, entrar en una relación de mutuo reconocimiento provoca transformaciones en todas las partes. Solo mediante la reconciliación de la situación de guerra que causó la circulación de los niños/as con la que siguen viviendo en la actualidad, podremos -las familias y las sociedades que se proponen «salvar» a estos niños/as- empezar a afrontar adecuadamente nuestra propia «guerra en casa».



Pobresa infantil (Pobreza infantil)
Carme Solé Vendrell

...PARA VER

La vergüenza. David Planell. España, 2009. 107 min.

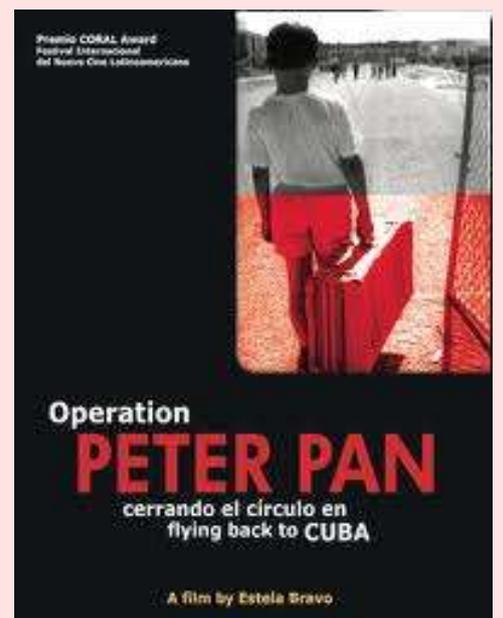
Pepe y Lucía no pueden con Manu. Lo han intentado todo, pero es inútil: el niño que adoptaron hace apenas un año les viene **grande, no se hacen con él, y han decidido “devolverlo”**. Sin embargo, pronto se dan cuenta del precio que deberán pagar si quieren seguir adelante con su plan... Ópera prima de David Planell, guionista nominado al Goya por "Siete mesas de billar francés" (co-escrito con Gracia Querejeta), que ha trabajado en algunas de las series más exitosas de la parrilla televisiva española (Hospital Central, El comisario, MIR, etc.) y creador de conocidos cortometrajes.



Operación Peter Pan, cerrando el círculo en Cuba. Estela Bravo. Cuba, 2008. 57 min.

Disponible on line: <http://www.cubainformacion.tv/index.php/cuba/historia/34277-operacion-peter-pan-cerrando-el-circulo-en-cuba-2008>.

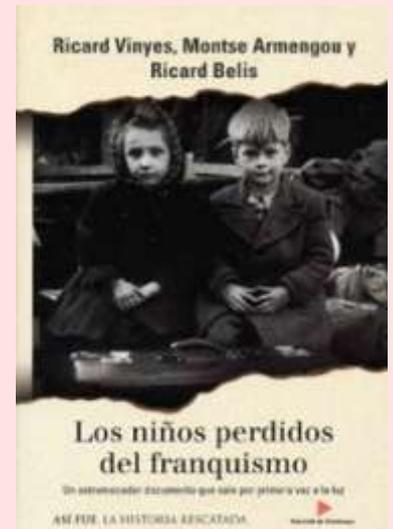
En los años inmediatos a la Revolución cubana (1959), el Departamento de Estado de los USA condujo 14.000 niñ@s y adolescentes hasta Miami, como consecuencia de una campaña de confusión y terror en que las familias cubanas pensaron que el nuevo gobierno les quitaría la patria potestad de sus hij@s. El **documental viaja a Cuba con varios “peterpanes”, algunos de los cuales, nunca volverían a ver a sus familias.**



Els nens perduts del franquisme. Montse Armengu y Ricard Bellis. España, 2006.

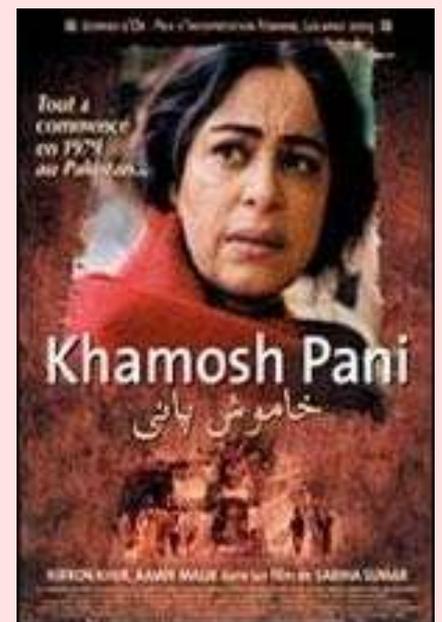
Disponible on line: <http://www.correntroig.org/spip.php?article1545&lang=es>

Combinando la investigación periodística con la histórica y el testimonio directo de las víctimas de aquella época ominosa, este documental analiza uno de los más oscuros episodios de la historia reciente de España. Un personaje oscuro, desde las entrañas del régimen, argumentaba "científicamente" porqué los niños tenían que ser separados de sus padres. Se trata del psiquiatra Antonio Vallejo-Nágera, jefe del servicio de Psiquiatría del Ejército: **“Tenemos ahora una ocasión única de comprobar experimentalmente que el simplismo del ideario marxista y la igualdad social que propugna, favorece su asimilación por los deficientes mentales”**. Con este argumento, se violaron los derechos de miles de familias republicanas, hechos que quedaron silenciados por los cuarenta años de dictadura.



Khamosh Pani (El silencio del agua). Sabiha Samur. Pakistán, Francia, Alemania, 2003. 99 min.

Año 1979, en Charkhi, un pueblecito del Pendjab pakistaní. Aicha es una mujer alegre de unos cuarenta años que nunca habla de su pasado. Desde la muerte de su marido, su hijo de 18 años es el centro de su existencia. Salim, buen chico, dulce y soñador, está enamorado de Zoubida. En Pakistán, el general Zia-ul-Haq acaba de tomar el poder y de instaurar la ley marcial. El país se introduce en la vía de la islamización. Salim empieza a frecuentar un grupo de fundamentalistas musulmanes. Zoubida es abandonada poco a poco por su enamorado, mientras Aicha se preocupa por ver a su hijo cambiar tan brutalmente. Los acontecimientos se precipitan con la llegada de los Sikhs, venidos de la India para su peregrinaje. Uno de ellos comienza a buscar a su hermana, una tal Virou, que los musulmanes capturaron en 1947. El pasado sale bruscamente a la superficie.



...PARA LEER

Dubinsky, Karen. 2010. *Babies without borders: Adoption and migration across the Americas*. Toronto/London: University of Toronto Press.



Hübinette, Tobias. 2006. *Comforting and orphaned nation? Representations of international adoption and adopted Koreans in Korean popular culture*. Seoul: Jimoondang.



Marre, Diana and Laura Briggs (edit.). 2009. *International Adoption: Global Inequalities and the Circulation of Children*. New York: New York University Press.



Modell, Judith. 2002. *A sealed and secret kinship: the culture of policies and practices in American Adoption*. New York/Oxford: Berghahn Books.



Serra, Márcia Milena Pivatto. 2003. O Brasil das muitas mães: aspectos demográficos da circulação de crianças. PPG Antropologia - UNICAMP, 21 de febrero.

Stryker, Rachael. 2011. *“The War at Home: Affective Economies and Transnationally Adoptive Families in the United States”*. *International Migration*, vol. 49 (6), p. 25-49.



LINKS DE INTERÉS

La *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* celebra sus diez años de publicación semestral, un largo y fructífero trabajo reconocido por la mayor parte de los índices de impacto internacionales y por una singular cantidad de lectores/as que la siguen tanto en su versión on line como en papel. http://www.cinde.org.co/ceanj/wp/?page_id=568

EVENTOS RECIENTES

- *Toward a global psychology*. New York, USA. Del 12 al 14 de abril, 2012. <http://www.apa.org/international/pi/2011/12/perspectives.aspx>
- *La Educación Social ante la Violencia de Género*. Situación e intervenciones. 13 y 14 de abril 2012. Logroño. <http://atencionmenores.blogspot.com.es/2012/03/blog-post.html>
- *Congreso innovación educativa dislexia, TDAH y adopciones*. Madrid. 20 y 21 de abril 2012. <http://www.innovaeducativa.es/>
- Iª Jornada Estatal de Intervención Social en Salud Materno-Infanto-Juvenil. Hospital Sant Joan de Déu. Barcelona. 25 de mayo. <http://www.isesmij.org>

PRÓXIMOS EVENTOS DE INTERÉS

- *Anthropology in the World*. Royal Anthropological Society and the British Museum Centre for Anthropology. Del 8 al 10 de Junio de 2012 <http://www.therai.org.uk/conferences/anthropology-in-the-world/>
- *Youth and Futures 2012 International Conference*. Del 6 al 7 de junio de 2012. Turku, Finlandia. <http://www.futuresconference.fi/2012>
- *12th ESC Congress - Myths and misconceptions versus evidence on contraception*. Del 20 al 23 de junio del 2012. Atenas, Grecia. Organizado por: European Society of Contraception and Reproductive Health. <http://www.contraception-esc.com>

- *2nd Global Conference: the child: A Persons Project (July 2012, Oxford, United Kingdom)*. Del 7 al 9 de Julio del 2012. Oxford, Reino Unido. <http://www.inter-disciplinary.net/probing-the-boundaries/persons/childhood/call-for-papers/>
- *4th International Conference: Celebrating Childhood Diversity*. Del 9 al 11 de Julio. Sheffield, Reino Unido. <http://www.cscy.group.shef.ac.uk/activities/conferences/index.htm>
- *The 2nd international family law and practice conference 2013. Parentage, Equality & Gender Conference*. Londres, Reino Unido. Del 3 al 5 de julio de 2013. <http://www.londonmet.ac.uk/depts/lgir/research-centres/centre-for-family-law-and-practice/>
- *3rd International Conference on Geographies of Children, Young People and Families*. Department of Geography and Faculty of Arts and Social Sciences National University of Singapore. Singapur. Del 11 al 13 de Julio de 2012. <http://www.gcyf.org.uk/intconference.html>
- *International Geographical Congress 2012 Plants, Play and Place: Green Environments as a contribution to children´s healthy development*. Colonia, Alemania. Del 26 al 30 de agosto de 2012. www.igc2012.org
- *Children, Young People and Adults: Extending the Conversation*. Lancashire, Reino Unido. Del 5 al 7 de setiembre de 2012. http://www.uclan.ac.uk/information/services/fm/services/conferences/uclan/extending_the_conversation/index.php

CALL FOR PAPERS

- *IUAESS 2013: Evolving Humanity, Emerging Worlds*. Manchester, Reino Unido. Del 5 al 10 de agosto de 2013. **Fecha límite el 1 de junio. Fecha límite Call for Papers: 13 de julio.** <http://www.iaes2013.org/index.html>
- *Pan-African Anthropological Association 2012 Conference*. Nairobi, Kenya, del 13 al 14 agosto de 2012. **Fecha límite Call for Papers: 30 de junio.** <http://casca-news.blogspot.com/2012/01/2nd-call-for-papers-paaa-2012.html>



III Simposio Internacional sobre Familias Monoparentales. Nuevas monoparentalidades: procesos de autodefinición y legitimación

Madrid, 25 y 26 octubre 2012
Facultad de CC. Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid
Campus de Somosaguas (Pozuelo de Alarcón, Madrid)

Jueves 25

9:00h. Entrega de documentación

9:30h. Inauguración

10:00h. Ponencia: "Solteras por azar, madres por elección" Rosanna Hertz, (Department of Women's Studies, Wellesley College, MA, USA).

11:30h. Descanso

12:00h. Ponencia: "Familias monoparentales: retos y dilemas en el siglo XXI", Elisabet Almeda (Universidad de Barcelona) y Dino Di Nella (Universidad Nacional de Río Negro, Argentina)

14:00h. Comida

15:30h. Ponencia. "Las políticas públicas y la monoparentalidad: España y Europa", Gerardo Meil (Universidad Autónoma de Madrid).

17:00h. Mesa Redonda I: Monoparentalidad y Políticas Públicas. Moderadora: Nancy Konvalinka (Universidad Nacional de Educación a Distancia) Participantes: Cristina Beltrán Mayoral, Presidenta de la Asociación de Madres Solteras o Solas, Amasol; Carmen Flores, Presidenta de la Federación de Asociaciones de Madres Solteras; Sonia Bardají, Presidenta de la Federació Catalana de Famílies Monoparentals; Carmen Cifredo, Asociación de Madres Solteras por Elección.

18:30 h. Reunión de la Red Temática Internacional de Investigación sobre Familias Monoparentales (Tiifamo)

Viernes 26

10:00h. Ponencia: "Madres a solas: de la exclusión a la autolegitimación", M^a del Mar Rodríguez (Universidad de Sevilla)

11:30h. Descanso

12:00h. Mesa Redonda II: La monoparentalidad a través de las Técnicas de Reproducción Asistida. Moderadora: Beatriz Moncó (Universidad Complutense de Madrid). Participantes: Dr. Galera Fernández, Instituto Madrileño de Fertilidad; Soledad Chamorro, Unidad de Psicología IVI Madrid; Pilar Castellanos, presidenta de la Asociación de Madres Solteras por Elección; Antonio José Vela Sánchez, Departamento de Derecho Privado de la Universidad Pablo de Olavide.

14:00h. Comida

16:00h. Ponencia "Monoparentalidad, migraciones y transnacionalismo". Carmen Gregorio (Universidad de Granada)

18:00h. Mesa Redonda III: Monoparentalidad y adopción. Moderadora: Ana M^a Rivas (Universidad Complutense de Madrid). Participantes: Stefanie Milla, monoparental adoptiva; Lila Parrondo, Adoptantis; Juan Alonso Casalilla, Instituto Madrileño del Menor y la Familia; Eugenia Curto, madre soltera de dos niños por adopción; M^a Isabel Jociles, profesora de la Universidad Complutense de Madrid.

19:30h. Clausura del Simposio

SOBRE LA AUTORA DE LAS ILUSTRACIONES

Carme Solé Vendrell

es una ilustradora y pintora catalana de proyección internacional. Estudió pintura en la Escuela Massana de Barcelona y editó su primer libro en 1968. Desde entonces, ha ilustrado más de 700 títulos entre álbumes y libros de texto dirigidos a diferentes grupos de edad, así como cuentos de García Márquez, Martí i Pol y Calders, entre otros. Sus libros han tratado temáticas muy diversas, siempre explorando nuevas técnicas y estilos en su obra.

Ha impartido cursos de ilustración en Barcelona, México DF, Venecia, Río de Janeiro, Taiwán y Nueva York, y ha formado parte de varios jurados internacionales.

Es socia fundadora de la Asociación Profesional de Ilustradores de Cataluña, y ha sido distinguida con numerosos premios entre los que destacan: Janusz Korczak 1979, Octogone la Fonte 1992 o la Cruz de Sant Jordi 2006, los dos primeros con algunas de las obras reproducidas en este número de la Newsletter. Desde 1992, la artista compagina su actividad como ilustradora con la pintura. En esta última faceta destacan sus retratos de niños, “Niños del mar” y “Niños de la guerra”. En 2004, el Ayuntamiento de Barcelona le encarga un mural por la paz que lleva por nombre “Ibtihal” para el Forum de las Culturas, donde se deja entrever su vertiente más comprometida.

Su obra puede verse en la página web: <http://www.carmesolevendrell.com/>

SOBRE LA AUTORA DE LOS CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO

Claudia Fonseca

Es profesora de la Maestría y del Doctorado en Antropología Social de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Brasil) y profesora del Doctorado en Antropología Social de la Universidad Nacional de San Martín (Argentina).

Sus intereses de investigación incluyen la antropología jurídica, la organización familiar y las relaciones de género entre los grupos populares de Brasil, con especial énfasis en temas de derechos humanos y adopción internacional.